



Iglesia Cristiana Gracia y Amor

Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria

www.iglesiacristianagraciayamor.org

Sede La Alborada, Calle 97 # 68 F – 96, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 613 1524

Sede El Norte, Carrera 67 # 175 – 60, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 679 4349

MINI MENSAJES (#7)

¿PROSPERIDAD? QUE NO LA BUSQUE

Sí, la habrá. La esperamos, pero que no la busquemos; busquemos más bien la justicia. ¿Cuál? La que es según Dios, según su ley. “Busque primeramente el reino de Dios y su justicia, y las demás cosas vendrá añadidas”. ¿Ve el orden de las dos cosas? Primero, la paz con Dios, es decir, que le sirvamos según su voluntad; luego vendrá la bendición de Dios.

Cuidado, porque la bendición anunciada no es la misma en todo tiempo. Hemos pecado contra Dios, y, por lo tanto, la ira de Dios se da a conocer. ¿Esperábamos que fuera de otra manera? Siendo Dios el Creador de todas las cosas, dueño de lo que ha hecho, Él reacciona cuando le desconocemos. Él quiere ser servido, porque sólo así nosotros en su mundo gozamos en verdad de la vida, lo cual es lo que Dios quiere.

¿Cómo gozar de la paz con Dios? La respuesta es muy clara: justificados por la fe, tenemos paz con Dios mediante Jesucristo. Jesucristo es el que vino enviado por el Padre para recibir el castigo que merecemos por nuestro pecado. Allí comienza la prosperidad: el favor de Dios, tener a Dios por Padre celestial y a Jesucristo como Mediador, el perdón de nuestros pecados, una conciencia limpia, una esperanza segura, la promesa de la vida eterna, y mucho más. PERO, como que aún hay pecado en los que creen en Cristo. Sí, sin duda, al que se une con Cristo creyendo en Él le llega un cambio. No sigue siendo enemigo de Dios, indiferente ante Dios. Quiere guardar los mandamientos de Dios. Se esfuerza por servir al Señor, ya que ha recibido gratuitamente, sin obras, la reconciliación con Dios. PERO, aún hay pecado en su corazón, y por lo tanto, no hay la prosperidad en todo sentido todavía. Esta prosperidad completa ha de esperar para la vida venidera cuando ya el creyente estará libre del pecado en todo sentido.

No, que no busque la prosperidad en el sentido de una vida sin problemas y sin pruebas ahora. Busque más bien ser hallado en Cristo, sumiso ante las disciplinas que Dios pone, contento de poder entregar su vida entera al sacrificio de servir a Él ahora, tomando este contentamiento en medio de las dificultades como una prueba de ser en verdad convertido a Cristo. Y, recordemos que si no nos convertimos al Señor, de cierto pereceremos.

Si desea charlar más sobre la prosperidad y sobre el error de muchas iglesias que dicen que Dios desde ahora mismo quiere que sus hijos tengan todo y no sufran más, escriba a bevstan38@gmail.com.